



SOCIEDAD DE SAN VICENTE DE PAUL CONSEJO NACIONAL DE LA SSVP EN ECUADOR

Algunas sugerencias específicas y prudentes para las Conferencias Vicentinas en Ecuador

1. Las Conferencias que tienen más de 15 miembros desde hace más de 2 años deben dividirse en dos, y pensar en tener más miembros. Deben orar por las bendiciones de Dios para conseguirlo. El deseo de Dios es que Su cosecha tenga más trabajadores.
2. Las conferencias que tienen menos de 5 miembros deben pedir por las bendiciones de Dios para tener más miembros. No solo orar, sino hacer invitaciones personales. Cuando vaya a misa, observe a algunas personas que pueda invitar. Pidan a Dios el don de la empatía y el deseo de que más personas hagan caridad.
3. Las Conferencias que no se reúnen semanalmente, recen para que puedan reunirse. Entiendan que el beato Federico Ozanam dijo: Los que se encuentran más, se aman más. Somos amigos cristianos, debemos amarnos más. Cuanto más amoroso, más amor se dona a los favoritos de Dios.
4. Las Conferencias que carecen de dinero o alimentos para ayudar a los asistidos también deben orar a la Divina Providencia. También deben trabajar formas de obtener lo que les falta. San Vicente de Paúl dijo: amemos a los pobres señores, pero también amemos con el sudor en nuestras caras y la fuerza de nuestros brazos.
5. Las Conferencias deben desarrollar el espíritu misionero vicentino, soñar con fundar otras conferencias, ayudar a las débiles, aportar dinero al Consejo Nacional para cumplir su misión, vivir la fraternidad. La actitud de aislarse no es buena. Todos los que se aíslan mueren en su vanidad por vivir el espíritu de indiferencia. ¿Por qué caminar solo?
6. Las Conferencias deben preocuparse por su espíritu de pertenencia a la Sociedad de San Vicente de Paúl. Cuanto más sean conocidas, más se desarrollará la SSVP. Por lo tanto, deben darse a conocer a través de actividades en escuelas cristianas,

parroquias o en la ciudad que exista. No es necesario anunciar, sino presentarse a través de acciones en favor de los más pobres y de la solidaridad con otras asociaciones que promueven el bien común.

7. Las Conferencias en sus relaciones con la Iglesia deben dar testimonio de su vocación y carisma. Este testimonio consiste en afirmar que Dios nos ha llamado a servir y amar a los más pobres, sin embargo, esto requiere que nos involucremos con el mundo de los pobres y con ellos luchar para superar las injusticias que los hacen sufrir. No sirve de nada llenar nuestras vidas con servicios en las parroquias y otros movimientos, de manera que no tengamos tiempo para los pobres y nuestras reuniones.
8. Las Conferencias donde existan deben tener la presencia de jóvenes entre sus miembros. La creatividad y la audacia deben usarse para atraerlos a través de acciones junto a movimientos en parroquias y escuelas cristianas. Si no hicieren nada, no tendrán nada.
9. Las Conferencias no deben disgustarse y menos aún distanciarse de los sacerdotes a quienes no les gusten los vicentinos. Tampoco deberían comentar ni hablar mal sobre ellos en sus reuniones. Perdona, perdona y reza por ellos, pero nunca dejes de hacerles el bien.
10. Las Conferencias vicentinas deben asegurarse de que estemos testimoniando nuestra fe y protegiéndola con obras de caridad. Asegúrese de estar haciendo lo mismo que Jesucristo vino a hacer en este mundo: amar y servir a los más pobres. Asegúrese que siendo vicentinos, hacemos la voluntad de Dios y lo que más le agrada.